

## “Toque de queda”, migración forzada del Triángulo Norte de América Central a Catalunya.

Poblet, Gabriela<sup>1</sup>

**Palabras clave:** migración forzada, protección internacional, migraciones internacionales, Triángulo norte, violencia

### Introducción

El Triángulo Norte de América Central (compuesto por Guatemala, Honduras y el Salvador) es la región del mundo con mayor índice de violencia fuera de contexto bélico. La mayoría de personas huyen hacia Estados Unidos, pero también hacia Europa. España es el primer país de la Unión Europea que recibe personas de Honduras y el segundo en recibir personas de El Salvador después de Italia. Sin embargo, se trata de una migración forzada de la cual aún se ha investigado poco en el sur de Europa. Este artículo pretende ofrecer un análisis exploratorio de la situación de violencia en los países del Triángulo Norte de América Central que provoca la migración forzada de miles de personas a Catalunya. Asimismo, se pretende también poner en la agenda pública las necesidades de esta población que debe revertir los procesos y contribuir a visibilizar la situación con el objetivo de que puedan mejorar sus condiciones de protección internacional.

### Metodología:

Este análisis preliminar está basado en un estudio exploratorio sobre la situación en el Triángulo Norte de América Central que incluye análisis de hemeroteca y análisis bibliográfico, acompañado de una metodología cualitativa. En una primera etapa se realizaron entrevistas a informantes clave (3 miembros de asociaciones de Honduras y El Salvador, y 2 cooperantes que trabajaron en terreno), y en una segunda etapa se realizaron 9 entrevistas a hombres y mujeres migrantes de Honduras y El Salvador entre 20 y 45 años de edad, que viven actualmente en Barcelona y en el área metropolitana y que vinieron a Catalunya con el principal objetivo de escapar de la violencia de las pandillas. Asimismo, si bien no se pretendió realizar un trabajo etnográfico, el contacto y la participación en actividades conjuntas entre la asociación Europa Sense Murs y ASCA (Asociación de salvadoreños de Catalunya) también ha enriquecido este análisis.

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Barcelona y Asociación Europa Sense Murs [www.europasensemurs.com](http://www.europasensemurs.com)



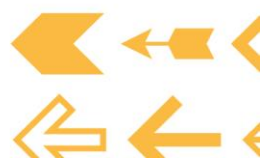
## De la industria bananera a la industria de la violencia

Durante 2018, la prensa internacional se hizo eco, a raíz de piuladas de twitter de Donald Trump, de las multitudinarias caravanas de migrantes de Centroamérica. Se ha visto por la televisión cómo hombres, mujeres y niños no dudaban en seguir adelante y en atravesar el muro de Tijuana, el río Bravo o el desierto de Arizona si es necesario. Se trata de una migración forzada que lleva más de una década con ese método de organización, ante el riesgo y los peligros que suponen atravesar Centroamérica y México rumbo a los Estados Unidos. Estudios realizados por la Universidad de Costa Rica<sup>2</sup>, calculan que un 13% de la población centroamericana abandona sus hogares y no es un fenómeno nuevo, ni las caravanas, ni el espiral de violencia que se vive (Sandoval, 2015 y 2016).

El llamado Triángulo Norte de América Central compuesto por Guatemala, Honduras y El Salvador, es una región que ha estado durante décadas inmersa en golpes de estado, dictaduras y guerras. Para entender esa inestabilidad crónica y veinte años de migración forzada, es necesario remontarse al “infierno verde” de las compañías bananeras, del que nos habla la literatura y la poesía latinoamericana. La compañía United Fruit Company fue el primer consorcio multinacional establecido en 1899, que comenzó adquiriendo tierras en Costa Rica y luego en Honduras y Colombia. Las compañías se apropiaban de decenas de miles de hectáreas en cada país a cambio de construir el ferrocarril y con el tiempo adquirieron mayor poder que las administraciones. Su alianza con la oligarquía local y el ejército, facilitaba las represiones en caso de que los trabajadores protestaran. Años más tarde, directamente fue la CIA quien se ocupó de organizar los golpes de estado para impedir las reformas agrarias y favorecer a las compañías, como sucedió con Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954, precedente de la guerra civil que duraría 36 años en ese país. En la década del 70 las represiones en plantaciones de banana, algodón o café fueron intensas en toda la región, aunque también se incrementó la toma de conciencia y la organización del campesinado. En El Salvador (un país más cafetalero que bananero, pero con las mismas dinámicas) la guerra civil comenzó en 1980 después del asesinato del ahora santificado Monseñor Romero, y duró 12 años, dejando más de 75.000 muertos y desaparecidos. Más de un millón de refugiados se establecieron en California, pero Estados Unidos (que había invertido 1,4 billones de dólares en la guerra) no les concedía el derecho de asilo y persiguió a los inmigrantes indocumentados. Varios

---

<sup>2</sup> Ver, citar



estudios del momento dirigidos por psicólogos de la UCA<sup>3</sup> de El Salvador vaticinaron las secuelas de la violencia y advirtieron que la falta de atención a las familias refugiadas establecidas en barrios marginales era un problema grave. Muchos adolescentes y jóvenes se integraron al sistema de pandillas californianas, la pandilla chicana Barrio 18 y la recientemente formada por salvadoreños, la Mara Salvatrucha Stoner que luego se convirtió en la MS13. En las cárceles, estas pandillas cambiaron las formas de identificarse y se profesionalizaron. En los años 90, las duras políticas de deportaciones de Estados Unidos “devolvieron” a los jóvenes a sus países de origen. En El Salvador, se encontraron con un país de posguerra, empobrecido, devastado por la guerra, con instituciones muy débiles, escasas redes de soporte... y con armas. El sistema de pandillas californianas se reprodujo y las dos grandes pandillas rivales, la MS 13 y Barrio 18 crecieron en adeptos y organización. Ya no se trataba de pandillas callejeras de jóvenes, sino de bandas criminales que se hicieron con el control territorial y al igual que sucedió en Estados Unidos, se profesionalizaron y se organizaron con cúpulas desde las cárceles, pasando a operar como pandillas transnacionales y extendiéndose también a Guatemala y Honduras. Las estrategias de seguridad y de lucha contra la violencia y el narcotráfico que acordaron los gobiernos del SICA (sistema de integración centroamericana) y México, en las cumbres de 2007 y 2010 no fueron efectivas, y los recursos internacionales fueron escasos y a cuentagotas. La remilitarización, la represión y las políticas de “mano dura” o “puño de hierro” por parte de los gobiernos locales tampoco solucionaron los graves problemas de inseguridad, sino que por el contrario aumentaron el espiral de violencia. En 2012, en El Salvador se estableció una tregua con ayuda de la Iglesia Católica para que las dos grandes pandillas dejaran de agredirse entre ellas por rivalidad y disminuyeron los homicidios, pero sólo duró unos meses. En 2015 El Salvador rompió el récord de violencia con más de 18 homicidios al día, y en 2017 registró la tasa más alta de asesinatos a nivel mundial (60 muertes violentas por 100.000 habitantes).

Actualmente la Mara Salvatrucha 13 y la pandilla Barrio 18 controlan barrios y comunidades de casi todas las ciudades de los países del Triángulo Norte a través de extorsiones y violencia armada. Los pequeños comercios y fundamentalmente el sector del transporte son obligados a “pagar la renta” bajo amenazas de muerte. Los últimos años aumentó el reclutamiento de niños preadolescentes, quienes suelen ser los encargados de recoger el dinero de las extorsiones a comercios y tiendas. La disputa por controlar los barrios hace que la población viva en “un toque de

---

<sup>3</sup> Ver Psicología Social de la guerra (editores UCA, 1990), compilado por Ignacio Martín-Baró un año antes de que lo mataran en la famosa “matanza de la UCA” en San Salvador.



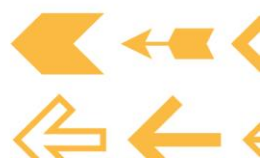
queda permanente” encerrados en sus casas desde el atardecer, tal como lo definió uno de los migrantes entrevistados de 22 años de edad, que, aunque jamás se ha acercado a un pandilla, comenta que apenas le quedan amigos porque se han hecho pandilleros, murieron o “desaparecieron”<sup>4</sup>. Esta sensación de “toque de queda” que se refiere a un estado de alerta constante, es una sensación que comparten casi todas las personas entrevistadas, y es una situación que se vive especialmente en las “zonas rojas”, zonas fronterizas entre las dos grandes pandillas. Las balaceras, las extorsiones, las amenazas de muerte, la alerta permanente y los asesinatos de vecinos, amigos y comerciantes son situaciones de la vida cotidiana que explican todas las personas entrevistadas.

### La migración forzada

Según los informes del ACNUR, en 2016 hubo 220.000 desplazados internos en El Salvador, la mayoría por amenazas o por negarse a colaborar con pandillas. Las solicitudes de asilo del Triángulo Norte suman 350.000 en todo el mundo, y sólo en México se contabilizaron 9000 en 2016. Ante el peligro que representa atravesar México y cruzar la frontera con Estados Unidos, muchas familias centroamericanas se plantean España como un destino migratorio más seguro y barato, aun teniendo familiares o conocidos en Estados Unidos, tal como es el caso de la mayoría de migrantes entrevistados. Según datos del Ministerio del Interior de España, en 2016 El Salvador fue el tercer colectivo de solicitantes de asilo en Catalunya. En la ciudad de Barcelona, Honduras es el colectivo latinoamericano que más creció en los últimos años y actualmente hay más de 8000 personas empadronadas, un gran porcentaje de ellas son mujeres que han huido de la violencia y que ahora trabajan en el servicio doméstico de forma irregular por falta de papeles y de reconocimiento del derecho de asilo. Tal como denuncia la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), el problema principal es que el gobierno español considera a las pandillas como “crimen común” y no como persecuciones del crimen organizado, a pesar de las recomendaciones que viene haciendo ACNUR desde el 2010. Vivir en “toque de queda permanente”, la violencia social demostrada por organismos internacionales, haber recibido amenazas y ser testigo de varios asesinatos no son causa suficiente para que se reconozca la protección internacional. Pero más allá de la situación jurídica debe existir una conciencia social de lo que significa la migración forzada de esta región del mundo. Uno de los hombres entrevistados, padre viudo de un niño de 12 años

---

<sup>4</sup> Los desaparecidos de la migración, es un término que se usa en Centroamérica para referirse a las personas migrantes que “desaparecieron” en la ruta hacia Estados Unidos. En Honduras se organizó COFAMIPRO, un Comité de familias para buscar a las personas desaparecidas.



que sufrió un secuestro por parte de una pandilla, explica que al comenzar las clases en septiembre de 2018 su hijo no había llevado los libros a la escuela porque él no pudo comprarlos, y lo mandaron de vuelta a casa. Inmediatamente él fue a protestar a la escuela y el tema se solucionó, pero desde luego son situaciones que se pueden evitar y más aún con personas con necesidades de protección internacional. Las situaciones de violencia requieren reparación en el sentido psicológico y también en lo social por el entorno de acogida. Tal como dijo el mismo entrevistado: “después de tanto sufrimiento, solo queremos dignidad”.

### Conclusiones

Como se ha comentado, este breve análisis ofrecido pretende ser el puntapié inicial de una investigación más amplia que se está llevando a cabo desde la asociación Europa Sense Murs con la colaboración de ASCA (asociación de salvadoreños de Catalunya) con el objetivo de visibilizar la situación de las personas migrantes y refugiadas del Triángulo Norte y realizar una identificación de necesidades de forma más exhaustiva. Se pretende, entonces, continuar con la investigación y ofrecer más avances y conclusiones en relación a la situación de reparación social y resiliencia de las personas refugiadas el Triángulo Norte que viven en Catalunya.

### Bibliografía

ACNUR, Global Report on Internal displacement 2017.

<http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2017/11170>  
acceso, 20 de enero de 2019.

ACNUR, Informe sobre situación del Triángulo Norte de Centroamérica 2017.

ACNUR, Nota de orientación sobre las solicitudes de la condición de refugiado relacionadas con las víctimas de pandillas organizadas, Ginebra, 2010.

<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2010/7786.pdf> acceso, 13 de marzo de 2019.

CEAR, Comisión Española de ayuda al Refugiado. Informe 2017: “Las personas refugiadas en España y Europa”.

Centroamérica desgarrada, Demandas y expectativas de jóvenes residentes en comunidades empobrecidas. Estudio sociológico de equipo de investigación de la UCR (Costa Rica)

<https://cadg.iis.ucr.ac.cr> acceso, 12 de marzo de 2019.

COFAMIPRO, Informe presentado al comité para la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares en vista de la adopción de las cuestiones previas a la presentación del informe inicial de Honduras durante la 22ª sesión del 13 al 24 de abril de 2015. Documento digital:

[https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CMW/Shared%20Documents/HND/INT\\_CMW\\_ICSHND\\_20029\\_S.pdf](https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CMW/Shared%20Documents/HND/INT_CMW_ICSHND_20029_S.pdf)  
acceso, 20 de marzo de 2019.





Fundación Heinrich Böll-México Centroamérica y El Caribe (2016) Re-conceptualización de la violencia en el Triángulo Norte. Abordaje de la seguridad en los países del norte de Centroamérica desde una visión democrática.

Martin-Baro (1988) Psicología social de la guerra, UCA editores.

Sandoval García, Carlos (2015) No más muros, exclusión y migración forzada de Centroamérica. San José de Costa Rica: Instituto de investigaciones sociales, editorial UCR.

Sandoval García, Carlos (2016) Migraciones en América Central. Políticas, territorios y actores, San José de Costa Rica: Editorial UCR.

